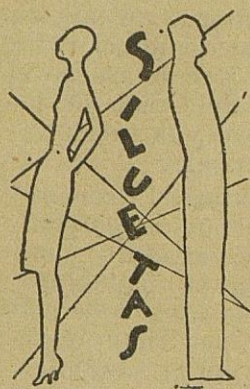


El popular

==== Año XVI =====

Cabra 22 marzo 1933

==== N.º 763 =====



Discrepancias
municipales

o

La calle
Juan Ulloa

•

Del alma egabrense:
la saeta

•

Discrepancias municipales

Decíamos ayer... y lo hemos repetido, tantas veces como un nuevo alcalde arribó a la presidencia del Concejo Municipal, tras la consabida borrasca, que la labor positiva de la Corporación, aparte de lo que pusiera la capacidad individual, estaba intimamente ligada a la actuación puramente administrativa, y el fracaso o el resultado negativo, sería producto de esas luchas partidistas que a veces se desarrollan dentro de los mismos partidos políticos.

Y los hechos ha venido, desgraciadamente para el pueblo, dándonos la razón. Las energías fueron gastadas en discusiones y en luchas que a nadie, ni a los postulados de los mismos partidos representados, podían interesar y en el transcurso de la dilatada actuación —va para los dos años de su mandato— el Ayuntamiento consumió tres alcaldes en labor perfectamente inútil. Y así cuando se varió el rumbo de esta política, cuando la llegada del cuarto alcalde coincidió con una era de paz y tranquilidad edilicia, las cosas municipales empezaron a marchar por caminos menos accidentados y, ya lo hemos reconocido en estas columnas, a la política inútil de partidos, sucedió la política de administración y gobierno en un trabajo y en un esfuerzo que nosotros reconocimos y elogiamos en cuanto en ella había de estimable.

Pero decíamos ayer... que la paz suponíamos no fuera muy duradera, y las noticias que a nuestros oídos llegan confirman aquellos temores. La política de administración y trabajo, que quizá pudiera cristalizar en realidades inmediatas, comienza a desviarse por la preocupación de problemas minúsculos que en nada afectan a los intereses del pueblo, y por las luchas interiores de los partidos dirigentes.

Y así el alcalde vuelve a interesarse en cuestiones que nada importan al progreso de la ciudad, como parece deducirse de esa negativa absurda de que la

tica que admite el municipio; el trabajo para su engrandecimiento, la administración eficaz para su prosperidad. Y si no se quiere reconocer estas realidades, si el Ayuntamiento vuelve a sus tiempos pasados, el resultado de esta política tan apartada de la realidad, no se hará esperar; porque frente a todas las tesis de partidos, frente a todos los argumentos que se expongan, los pueblos no necesitan al frente de sus municipios eminencias políticas para su prosperidad, sino hombres de la tierra, vecinos que sientan las palpitaciones de la ciudad y logren plasmarlas en realidad de proyectos y en eficacia de administración.

Por eso sentimos, como cosa propia, estos rumores de discrepancias municipales que hasta nosotros llegan y que ponen en peligro toda esa breve etapa de trabajo que el Ayuntamiento viene desarrollando y que necesitará para continuar y acabar una absoluta compenetración sobre su fin, que es administrar, y un completo acuerdo sobre su medio, que es el trabajo, dejando para otros lugares esas discusiones de partidos, de políticas y aun de personas, porque el pueblo no es un partido, una política, ni una persona, sino una ciudad que no puede detenerse en su marcha, ni en su progreso.

La calle Juan Ulloa

De nuevo vuelve hablarse del pavimento de la calle principal del pueblo que tan vergonzoso estado tiene desde tiempo inmemorial. Por centésima o milésima vez hemos visto tomar medidas, y por centésima o milésima vez, nos aseguran que van las cosas por muy buen camino para que Obras Públicas eche sobre la calle Juan Ulloa un riego asfáltico profundo, que aseguran no será como el timo que nos dieron con el riego asfáltico de la calle Priego.

Celebramos, pues, la noticia

¡¡DUROS

a DIEZ pesetas!!

Algo imposible en estos tiempos de crisis, son los precios de

El Siglo

Por un duro puede Vd. comprar el doble que en otras partes en los mejores tejidos y en las

ÚLTIMAS NOVEDADES

Banda de Música del pueblo va contratada a la fiesta de una institución que como el Hospital de Beneficencia Particular tantos beneficios tiene reportados al pueblo y al Ayuntamiento ahorrándole el sostenimiento de ese Centro de beneficencia que la caridad egabrense levantó hace años. Y así sus compañeros de Concejo vuelven por la política de partido, a las luchas interiores, a la actitud de la que nada práctico se puede esperar, si no es destruir una labor comenzada por ellos bajo excelentes auspicios bajo esta presidencia, porque era única y exclusivamente administrativa.

Y aún es hora de volver al camino que puede reportar utilidad al pueblo; a la única poli-

y seamos una vez más optimistas. ¡Se va arreglar la calle San Martín! En el segundo aniversario de aquellos veinticinco mil duros que el Estado nos envió para arreglar la calle, sin que para vergüenza nuestra pudiéramos los medios para cobrar las pesetas que volvieron a las arcas del Tesoro, se nos habla de un posible arreglo en el que nosotros queremos creer, y queremos que crea en primer lugar, nuestro Ayuntamiento, a fin de que con tiempo trace el plan de obras necesarias para contribuir con el Estado, a transformar la calle en una moderna y amplia avenida, como lo permite su extensión, su anchura y sus edificaciones.

Y para esta transformación inaplazable, es menester que haga algo; que no se cruce de brazos como en la calle Priego, que dejó y consintió que dejaran en el mismo estado. Porque es necesario que las calles principales como esta de Juan Ulloa no tenga este aspecto de carretera de tercer orden, sino que su trazado obedezca a las modernas concepciones urbanas y sanitarias.

Y así es preciso que con tiempo se estudien las obras precisas y se confeccionen los proyectos necesarios. Porque es menester que desaparezcan las cunetas, haciendo los desagües directamente al alcantarillado, porque hay que reformar y reforzar éste; porque es imprescindible arreglar y pavimentar, con loseta uniforme, todas las aceras; porque inaplazable instalar el alumbrado eléctrico del que hoy, en justicia, puede decirse que carece.

Y todo esto, que hermosearía a nuestra calle principal, que daría el pueblo el tono de gran urbe que por su categoría merece y que por el abandono municipal carece, no se puede improvisar en unas horas, ni en unos días, hace falta estudiarlo y planearlo con tiempo para ver la forma más eficaz y para ver el modo de resolver todos los problemas que tiene y exige la transformación, y la urbanización, de la calle Juan Ulloa.

Y si todo esto no se hace ahora, si como se asegura Obras Públicas hace en breve la reparación, y el Ayuntamiento no está preparado para hacer conjuntamente las obras comple-

mentarias, de nada servirá esta reparación que tantas peticiones y tantas súplicas va a costar, como si fuera un favor atender a las obligaciones generales de la población.

Del alma egabrense: las saetas

Este año es inútil pensar en las procesiones de Semana Santa. Nuestra tradición de siglos, nuestra fama y nuestra belleza de esos días va a permanecer oculta por algún tiempo, y no por exigencias, precisamente, de la época en que vivimos, sino por nuestra desidia que dejó pasar la festividad anterior, sin los desfiles que daban a la población un sello inconfundible de belleza, unas horas de animación sin igual de la que participaba todo el pueblo, que ahora no podría oponerse a la celebración de unos actos en los que era o actor voluntario o espectador satisfecho.

Pero no se intentó celebrar las procesiones entonces, y ya en este año sería más difícil preparar un ambiente y organizar unos desfiles. De ahí que las cofradías prefieran, a cambio de las suprimidas procesiones, dar mayor esplendor a los cultos parroquiales de sus respectivas cofradías y se afanen en solemnes actos.

De esta forma el fervor religioso no se pierde. Aumenta más, si cabe, en la solemnidad y en la severidad de los templos. Y si esto es bastante para la satisfacción de los espíritus católicos, para los que además somos entusiastas de nuestra historia, de nuestra tradición,

de nuestra leyenda, de nuestra belleza y de nuestro arte, hemos de sentir y lamentar la desaparición de aquellos cuadros, en nuestras calles, de belleza y de arte, con sus desfiles todo luz y color, y con el gemir de algo que es el alma egabrense: las saetas.

¡Saetas! Nombre bello de poeta y de pintor a un mismo tiempo, que se siente clavarse en el corazón y se ve cruzar el aire en busca del Cristo de las melenas rizadas y la túnica de bordado terciopelo.

¡Saetas egabrenses! Broncas y ásperas si brotan de garganta hombruna; acariciadoras y melancólicas, si de voz femenina... Pentágrama de amor y de perdón, creación del alma popular, caldeada por el sentimiento religioso intensamente arraigado, que perdura en la vida espiritual de nuestro pueblo.

Y por el alma egabrense, por la saeta cabreña, alzamos nuestra voz. Es necesario hacerla oír, que no se extinga esta exteriorización de belleza y de arte, que la saeta lllore y cante en la noche egabrense. Y para ello nada mejor que buscar la fiesta de la saeta, la velada que sea como la iniciación de esta jornada en pro de esta plegaria tan genuina y tan bella.

Y las Cofradías todas, el mismo Centro Filarmónico—santuario del arte y de la tradición egabrense—deben laborar porque la saeta resuene en el ámbito de nuestra ciudad.



ESPECIALISTA DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS EN CABRA

El Dr. D. Ignacio Fernández Seco

Profesor del Instituto Rubio, Médico del Hospital de la Princesa y de la Beneficencia Municipal de Madrid

permanecerá en Cabra, desde el 20 de MARZO hasta el 2 de Abril, poniéndose a la disposición de las personas que deseen consultarle o que precisen operaciones quirúrgicas respecto de las afecciones propias de su especialidad.

H. CENTRAL

Cultos cuaresmales

Septenario de Ntra. Señora del Mayor Dolor

Costeado por la Sra. Vizcondesa de Termens y por unas cuantas personas devotas de Maria Santisima, bajo tan piadosa advocación, terminó el pasado domingo este septenario en la Parroquia de la Asunción.

La Virgen, una de las mejores esculturas que hay en dicha iglesia, lucía en soberbio altar cuajado de velas, flores y luz eléctrica. El coro, compuesto por señoritas cuyos nombres omitimos para evitar lamentables omisiones, sublimó en las plegarias, estrofas de la corona e himno final. Nuestra enhorabuena a la Sra. Vizcondesa y demás personas que han colaborado a estos cultos; así como al Sr. Cura de expresada parroquia, organista, sacristanes, señoritas y cuantas personas han contribuido al buen éxito y esplendidez de estos cultos.

El quinario al Señor del Socorro

El domingo terminó en la Parroquia de Santo Domingo, el solemne quinario que anualmente consagra al Señor del Socorro el fervoroso devoto don José Pastor Luque, ayudado de otras personas piadosas.

Han resultado muy lucidos estos cultos en los que se ha manifestado el invariable amor que al Señor del Socorro profesa el amigo Pastor.

Quinario a Ntro. P. Jesús de la Humildad y Prisión

Esta tarde, a las siete, empezará en la Parroquia de Nuestra Sra. de la Asunción, el solemne quinario que anualmente consagra a Ntro. P. Jesús de la Humildad y Prisión, su Apostólica Archicofradía.

La función principal será el domingo día 26, y en ella ocupará la Sagrada Cátedra el señor Cura Párroco don Francisco de P. Caballero.

Todos los días a las cuatro de la tarde se hará el piadoso ejercicio de Via Crucis.



Fútbol

Club Deportivo Marteño, 0

Club Deportivo Egabrense, 1

Ni emoción. Ni una jugada de interés. Perdió quien mereció ganar o siquiera empatar. La línea media de Cabra enorme. En su centro, Quero, el mejor de los 22. El fracaso estruendoso del quinteto atacante egabrense. Dos veces le dieron el balón en el primer tiempo a su ala izquierda. El único tanto de la tarde lo marcó Palomeque R. El viejo Neyra, conserva todavía algo de lo que fué. Los dos tríos defensivos, muy bien. Lo mejor del partido: el arbitraje tan estupendo, del Sr. Sánchez-Ocaña.

Este fué el encuentro que se celebró el domingo anterior en el campo de Villa Lourdes.

FLOVALÓ.

Tribuna Libre

Una aclaración

La hacemos para evitar molestas censuras y que las cosas queden en su debida razón.

Sucede ordinariamente que las personas se desesperan cuando hay que ir a un entierro esperando que llegue la Parroquia, que siempre llega a su hora ¿Qué sucede, pues? Pues sencillamente que—como estamos en Andalucía—donde con idea—para venir a la hora que se desea—se avisan las cosas una hora, o por lo menos media más temprano. El que entabla el entierro deja fijada hora en la Parroquia y luego los avisadores dicen a la familia y amigos otra distinta, siempre anticipada, en su deseo legítimo de que asista incluso el más tardío, aunque las quejas vayan luego contra la parroquia. —R.

De la vida financiera

El nuevo Director de la Sucursal del Banco de España, en Cabra

En atento Saluda nos comunica D. Eugenio Moreno Molina su toma de posesión del cargo de Director de la Sucursal del Banco de España en Cabra.

Al agradecerle tan amable atención, correspondemos con nuestro efusivo saludo.

Tenemos del Sr. Moreno inmejorables noticias de su capacidad para el cargo, esperando por lo tanto siga en progresión creciente el volumen de operaciones con que desarrolla su campaña financiera la Sucursal en Cabra de nuestro Banco de Emisión.

Damos pues, la bienvenida, tanto a dicho señor como a su distinguida familia, esperando que su estancia entre nosotros les sea completamente grata.

CERVEZA VICTORIA

Los que triunfan

La Academia Española acaba de conceder el premio «Cortina» al ilustre vate jienense don Antonio Alcalá Venceslada.

La docta Corporación ha sabido hacer honor a los indiscutibles méritos del jefe de la Biblioteca provincial de Jaén, galardoniéndolo con premio tan honroso.

En Cabra, donde se recuerda con viva simpatía al Sr. Alcalá Venceslada, desde que en el homenaje a Cruz Rueda, se nos dió a conocer como poeta de singular gracejo, ha de producir esta noticia verdadera satisfacción.

EL POPULAR felicita cordialmente al Sr. Alcalá Venceslada por este triunfo, hijo de su claro talento.

GRAN HOTEL

Por VICK BAUM

Sinopsis de la adaptación cinematográfica

(Continuación)

De repente la cortina obscura que colgaba ante la ventana se volvió de oro. Era la mañana—¡día glorioso y radiante!

Grusinskaya miró afuera del balcón.

—¿Fue así como usted vino? —preguntó— ¡Era peligroso! ¡Podía haberse matado!—tembló.

—Si yo no hubiera...—dijo él, mirándola pensativamente. ¡Ah, ella era diferente hoy! Radiante, gloriosa, como la mañana. ¡Nada podía derrotarla ahora! Se abrazó a él sintiéndose feliz.

—¡Salvó mi vida! ¡Y ni siquiera sé quién ni qué es usted! ¿Cómo vive? ¿Qué clase de persona es?

—Soy Félix von Gaigern, y soy el hijo pródigo,—dijo seriamente.—La oveja negra del rebaño blanco. Moriré en el patíbulo.

—¿De verdad?—se burló, cariñosamente.

—De verdad. No tengo una reputación muy buena. Menos que buena.

—¿No?—sus brazos se apretaron adorándolo. Con cariño sus ojos buscaron los de él.

—Cuando yo era un muchachito, me enseñaron a montar a caballo y a ser un caballero. En la escuela aprendí a rezar y a mentir. Y luego—en la guerra—a matar y a ocultarme. Eso es todo.—Su voz se tornó melancólica.

—¿Y qué haces ahora?—insistió ella.

—Soy un jugador. En realidad debía estar en la cárcel.

—¡Qué cuadro!—exclamó incrédula.—¿Y qué más?

—Soy también un criminal, y un ladrón de hotel.—Se volvió, sus ojos torturados.

—¡Ese es un chiste tonto!—exclamó violentamente.

Tomó él sus manos y la miró con seriedad.

—Elisavetta,—le dijo.—Mírame. Debes creerme, debes creer que te amo, que nunca conocí

el significado del amor hasta anoche.—Su voz era como una cuerda rota, amarga, disonante. Dejó caer sus manos y se volvió.

—¿Qué pasa?—preguntó preocupada.

Su mano se introdujo en su bolsillo. Se sacó la sarta de perlas y colocó delante de ella.

—¡Oh!—Ella ocultó su cara entre sus manos.—¡Usted vino aquí para eso!—lloró desconsolada.—¡Es horrible!—Levantó sus ojos tristes, para mirarlo friamente.—Puede guardárselas —dijo.—No las quiero más. Se las regalo.

—¡Yo no las quiero ahora!—gritó el hombre con pasión.

—No lo denunciaré,—le dijo con tristeza.—Le doy las perlas, pero debe irse.

—¡Elisavetta!—dijo él implorante.—¡Por favor, comprende! ¡Necesitaba dinero desesperadamente! Fui amenazado... ¡Tenía que conseguirlo! Te he estado siguiendo, porque te amo, pero anoche me forcé a olvidar todo ello. Contra mi voluntad vine aquí, para robar tus perlas. Pero no pude llevar mis propósitos a su fin...—añadió él.

—Yo lo sé—ella le contestó repentinamente, después de un momento.

Sus ojos se iluminaron con una nueva esperanza.

—¿Crees que te amo?—rogó él.

—¡Si no lo creyera me moriría!—sollozó.

—¡Deseo ser bueno contigo, muy bueno!—la abrazó estrechamente.

Tocaron en la puerta. Con un gesto rápido, el barón se deslizó detrás de las cortinas.

Suzette entró, con una bandeja con una taza de café.

—¡Buenos días, madame!—dijo vacilando.

—¡Buenos días, Suzette!—La voz de Grusinskaya tenía el tono de una canción.

La criada la miró pensativa. Una mirada de alivio apareció

en su cara vulgar. Cuando se inclinó para colocar la bandeja en una mesa, vió la cigarrera del barón con el escudo de éste grabado. Una mirada comprensiva apareció en sus ojos cuando se volvió hacia la bailarina.

—¡Madame luce bella esta mañana!—exclamó Suzette.

—Si, Suzette, vete ahora.—Grusinskaya dijo apresuradamente.—Vuelve dentro de cinco minutos, yo tocaré el timbre.

Así que salió la criada, el teléfono sonó chillantemente. Con una *moue* de molestia al barón, quien volvió ansioso junto a ella, se inclinó para contestarle.

—¿Si? ¿Meierheim? Buenos días... ¿Qué? ¿Cancelar Viena? ¿Está usted loco? Siempre tenemos gran éxito en Viena... ¡Cierro, soy feliz! Venga y véame... Sí... Adiós—Colgó el receptor y se volvió hacia el barón.

—¡Y así comienza el día!—Su voz resonó.—Debo ir al ensayo... Pero ¡te veré otra vez!

—¿Cuándo partes de Berlín?—preguntó pensativamente el hombre.

—Salimos hacia Viena mañana por la mañana, seis y veintisiete,—le dijo.—Tu vendrás, también, ¿verdad que sí?—le rogó.

—No tengo dinero—comenzó a decir el barón.—Pero conseguiré algo.—añadió rápidamente.

Te daré lo que necesites,—se aventuró a decir ansiosa.

—No, eso lo echaría a perder todo. Yo, yo veré; tengo veinticuatro horas... Estaré en el tren,—prometió.

—Bailaré,—dijo llena de alegría Grusinskaya.—¡Cómo bailaré! Y después; vendrás conmigo al lago Como; yo tengo una villa allí... Me tomaré una vacación de seis u ocho semanas... El sol brillará. Seremos felices, perezosos... Y entonces irás a Suramérica conmigo. ¡Oh!—sollozó feliz, apoyando su mejilla contra la de él.



Preysing agarró el brazo de la muchacha, pero von Gaigern vino en ayuda de ésta. Foto: M. G. M.

El teléfono sonó otra vez. —Debes irte, ¿pero estarás en el tren?—le preguntó.

—Estaré allí ¡te amo!—la besó tiernamente.

—Cuidado con hacer alguna tontería,—le rogó.—Estoy alarmada acerca de ti...

—No te preocupes!—la besó otra vez.—¡Estaré allí!

Con una mirada de adoración lo vio caminar por el corredor. Entonces atendió al teléfono.

—¿Sí? ¿Pimenov? Venga a verme pronto. Tengo una idea, un baile nuevo. Debe tener música loca; ya le explicaré. ¡Apúrese! ¡Pronto!

—¡Me parece que estás alegre!—dijo la voz de Pimenov, aprobando.

Se separó del teléfono, tarareando una tierna canción. Volvió a tomar el teléfono, apresurada.

—La habitación del barón von Geigern, haga el favor,—dijo casi sin respiración. *¡cherie!* Sí... Nada... ¡sólo decirte que soy feliz!

Veinticuatro horas... No menos... Y conseguir el dinero para acallar a Schweinke para librarse de todo eso... El barón pensó en la abultada cartera de Kringelein. Quizás Kringelein le prestaría dinero para jugar—y jugaría un poco—si su suerte le

fuera favorable, todo marcharía bien...

Fué para Kringelein, un día digno de ser recordado. De compras con el barón, las mejores tiendas, los trajes más elegantes, seda, tan agradable a la piel, pantalones con rayas y un chaqué, un sombrero de copa, una flor en el ojal de la solapa.

—Nadie en toda mi vida ha sido tan bueno para conmigo como el barón,—le dijo al Dr. Ottersschlag, cuando regresaron al hotel, para tomar el té en el Salón Amarillo, donde tocaba la orquesta y bailaban las parejas.

—Usted está obteniendo lo que buscaba,—contestó el doctor con su voz incolora.—Un paraíso masculino; bebidas, mujeres, baile.

—Debía saber bailar.—dijo Kringelein con tristeza.—Parece importante

El barón cambió una mirada con Flaemmchen quien tomaba el té con ellos.

—Cualquier cosa por usted,—le dijo, comprensiva.—Venga y baile conmigo, señor Kringelein,—le rogó.

Pero cuando comenzaron a bailar, los pasos indecisos de Kringelein tratando de seguir los armoniosos de la muchacha, Preysing los detuvo.

—Usted es empleado de nosotros en Freydersdorf,—dijo con cierta maldad,—y usted aquí disfrutando diversiones que poco benefician su posición y que están fuera de sus alcances monetarios. Bastante extraordinario, señor Kringelein. Pienso que vamos a revisar sus libros.

—¿Pertenece el mundo a usted señor Preysing?—replicó Kringelein agresivamente.—¡No le gusta ver cómo me divierto!

Preysing le miró, como un bulldog puedo mirar a un conejo atemorizado.

—¡Probablemente usted es un desfalcador!—contestó con ira.—¡Está despedido!

La cara de Kringelein enrojeció, luego se puso pálida. Rió histéricamente.

—¡Usted no puede despedirme!—le gritó.—¡Soy mi propio amo ahora, por fin! Estoy enfermo, voy a morir ¿comprende? ¡Antes de que me despida, estaré muerto!—Su risa de repente se transformó en un sollozo convulso.

Flaemmchen con suavidad lo separó del magnete encolezado. Preysing agarró el brazo de la muchacha, pero von Gaigern vino en su ayuda. Ottersschlag llevó a Kringelein hacia el bar.

—Déle *whiskey*,—dijo el doctor, notando el sudor de la cara pálida, las manos que temblaban.

Kringelein sonrió ingenuamente.

—No un «Louisiana Flip»—dijo, recordando un nombre brillante que acababa de aprender.

Alguien pasó por el lado de ellos y puso un papel en la mano del barón. Tranquilamente, sin llamar la atención, lo miró.

«He estado esperando todo el día (leyó). Estaré afuera, o en el garage.—S».

Kringelein miró al barón. La cara de éste estaba extrañamente pálida. Sus hombros caídos.

—¿Está cansado el barón?—preguntó Kringelein con ansiedad.

—No, cansado no, solo.—Se encogió de hombros.

—Quizás esta noche,—sugirió Kringelein—podíamos ir al Casino, aquel lugar que pasamos con las maravillosas luces brillantes...

—Me gustaría, Kringelein,= dijo von Gaigern lamentándose.—Pero no puedo, ¡no tengo dinero!

La mano de Kringelein se dirigió a su cartera.

—¿Usted no está bromeando?—dijo vacilando.—Y, cuando el otro movió su cabeza con una expresión triste, amarga, añadió ansiosamente:—Siel barón, si usted me permitiera—abrió su cartera.—¡Usted ha sido tan bueno conmigo!—le dijo.

Von Gaigern vaciló un momento. Luego, desesperadamente, dijo:

—Si usted me prestara dinero para jugar, si pudiera organizar un juego, podía ganar algo.

Los ojos de Kringelein brillaron.

—¡Jugar!—exclamó, ¡Me encantaría!—Abrió su cartera.—Véa, ¡tengo más de seis mil ochocientos marcos en mi poder! Podríamos jugar en mi habitación,—le sugirió.

—Voy a reunir unas cuantas personas para jugar,—dijo el barón con cierta esperanza.—Me reuniré con usted en su habitación, dentro de un rato.—Se apartó de él con paso ligero.

El juego era excitante para Kringelein: Los hombres que no eran jugadores profesionales, sino caballeros, huéspedes del hotel, tenían carteras bien llenas, y jugaban con indiferencia, como si ganar o perder unos miles de marcos fuera una cosa sin importancia. Kringelein jugaba como un muchacho que estuviera aprendiendo un nuevo juego, ¡pero su suerte era sorprendente, estupenda! Ganaba una y otra vez. Y el barón perdía y perdía. Por dos veces Kringelein le prestó dinero, ¡sólo para ver como él mismo lo ganaba! Era asombroso.

Por fin el barón se levantó. Su cara estaba blanca.

—Me quedo fuera,—dijo.—No tengo suerte.

—¿Fuera?—preguntó Otternschlag.

(Concluirá en el número próximo)

Leche de Cabra

De la acreditada Dhesa de "Los Joyones" se vende en la calle Muñiz Terrones, núm. 15.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 59.727.756'67 Ptas.

Casa Central en MADRID Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

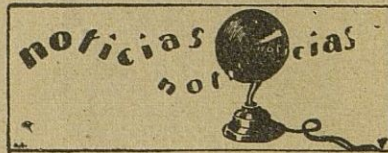
OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes - Consignaciones a vencimiento fijo.
Descuentos y negociaciones de letras sobre España y el Extranjero
Cesión de giros - Cobro de cupones y dividendos - Cartas de Crédito
Compra y venta de valores - Custodia de valores
Licencias y circulares para viaje - Cuentas de crédito con garantía de valores.

Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS. Intereses que abona: 4 % anual

Sucursal en CABRA: Juan Ulloa, n.º 19



Natalicio

Con felicidad ha dado a luz un hermoso niño la señora doña Magdalena Suardiaz Cañete, esposa de nuestro querido amigo don José Juliá García.

Nuestro parabien al matrimonio y familias.

Preludios de boda

Por don Bartolomé Albalá y para su hijo don José Albalá Moral, guardia Civil del Tercio Movil, ha sido pedido la mano de la simpática señorita Victoria Jiménez Cantero.

La boda tendrá lugar en breve.

Toma de dichos

En la noche del domingo último y ante el Sr. Arcipreste de este partido D. Antonio Povedano Roldán, firmaron su contrato matrimonial la encantadora señorita Manolita Lama Priego y nuestro entrañable Admor. y Corredor de Comercio en Linares don Antonio Dominguez Cañete.

Testificaron el acta, por parte de la novia, D. Mariano Moreno Urbano, D. Rafael Navarro Martín, D. Luis Alcántara Lama y D. Antonio Dominguez Priego, y por parte del novio D. Antonio González Carrera, D. Jaime Gálvez Muñoz, D. José Juliá García y nuestro Director D. Manuel Megías Rueda.

El acto tuvo lugar en la mo-

rada de la madre de la novia, la distinguida señora D.^a Francisca Priego, viuda de Lama, quien obsequió con exquisita esplendidez a los testigos y demás asistentes.

EDICTO

DON MANUEL DOCAVO NÚÑEZ, Juez de 1.^a Instancia de esta Ciudad de Cabra y su partido.

Hago Saber: Que estando vacante el cargo de Juez Municipal suplente de esta Ciudad, y habiéndose de proceder al nombramiento de tal cargo, de conformidad con lo dispuesto en el Decreto de 8 de mayo de 1931 y ajustándose a lo establecido en la Ley de Justicia Municipal de 5 agosto 1907, los que aspiren a desempeñar tal cargo, deberán presentar sus solicitudes dentro del plazo de cinco días a contar desde el siguiente al en que se publique el presente en el Boletín Oficial de esta provincia, en la Secretaría de este Juzgado, acompañando los comprobantes obligados a sus méritos y condiciones.

Cabra 11 de marzo de 1933.

Manuel Docavo.

El Secretario,

Francisco Clavero.

Cerveza Victoria

Imp. de M. Megías.—CABRA



Esta semana hemos recibido muchísima correspondencia particular. Como al ir a echar las cartas, nos encontramos, a las tres de la tarde sin establecimiento donde adquirir los sellos, hemos preferido ahorrarnos las sendas tres perras grandes y contestarlas aquí, con vuestro perdón.



A un curioso.—No, no, noo... No es verdad que vaya a haber pronto toros. No culpe Vd. a una posible corrida la irregularidad del tiempo. Hace Vd. mal, muy mal. Se avecinan otras cosas, por ejemplo, las elecciones y pudiera ser que hasta las nubes temblaran.



Srta. M.^a de la T. y de la P.—Pero, Señorita, ¿por qué va a echar toda la culpa a San Antonio? ¿Lleva medias de la Casa Modesto, vestidos de El Siglo?, ¿entonces cómo quiere, que el bendito San Antonio haga el milagro sin aprovechar las elegancias y las economías de estas casas.

Vaya, vaya, compre en El Siglo, visite a Modesto, y después lléguese a San Antonio, y verá los piropos que le echa el Santo.



Un Cordobés.—Siento mucho, amigo, no poderlo complacer. La multa a su chico está muy bien puesta y no le recomiendo al Alcalde para que la condone, aunque usted crea que por manchar con grasa el pavimento de la calle San Martín, no se deba cobrar cinco du-

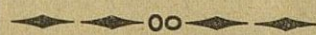
ros. ¡Cinco mil! cobraría Vd., si viera lo que es deteriorar una calle que es un espejo.



Un futuro egabrense.—Sí, desde luego, véngase. Esto le divertirá mucho y las pasará muy bien. Lo malo son sus aficiones al cine. De todas formas, como usted cazando fieras en Africa está acostumbrado a los peligros, puede traerse su equipo sin miedo a los posibles saludos de la parte sana y alta de la afición.



Un novio cesante.—De modo, que, dice usted, que tiene 24 años, que tiene auto, que tiene 12.000 pesetas anuales de rentas, que tiene ganas de casarse, que tiene deseos de una novia egabrense, y...

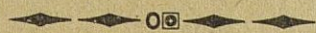


Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

En chapas y tubos



¡Atiza! se rompió el correo. ¡Señoritas, por los clavos de Cristo, un poco de orden, una poca de formalidad, que nuestro amigo el novio cesante sólo quiere una novia.

Una, dos, tres... ¡diez mil!... ni que fuera mahometano.

Pero ¿qué pasa en Cabra, hay superproducción femenina y escasez de jóvenes casaderos?



El domingo fuimos al fútbol. Y nos divertimos mucho... en hacer estadísticas.

Así, por ejemplo, llegamos a sentar la siguiente conclusión: El partido se componía de dos tiempos, cada tiempo de 45 minutos, cada minuto de 60 segundos. Total 5400 segundos. Pues bien, a pesar de nuestros esfuerzos no conseguimos ver un solo momento interesante en los 10.800 medios segundos del partido.



El partido fué de un aburrimiento solemne. Y menos mal que el campo tiene unas vistas estupendas, que si no, cualquiera aguantaba la tardita.



Sin embargo, tenemos que reconocer, que vimos dos entradas magníficas, irreprochablemente perfectas: las que hicieron en la estación los dos trenes que llegaron durante las horas del partido.



Al campo salieron veintidós jugadores, pero parecían cuarenta y cuatro, por lo malos.



Cerveza

La Mezquita

El tendido de los *sastres* se vió muy solicitado, y claro, como no pagaron, fueron los primeros que se marcharon sin remordimientos.



Bueno, y basta ya de fútbol, que nuestros compañeros Laguna y Flovaló se van a poner de uñas con nosotros por habernos metido de *orsey*, y nos pueden tirar, respectivamente, sus *balonzos* o sus *picos sueltos*.



El otro día, un chiquillo de la calle Priego, se llevó una paliza de las que hacen época.

El motivo fué porque se empeñó en hacer creer a su madre que un parche de picón que había en el suelo, era alquitrán.

¡Pobrecillo! ¡Qué ingénuo es la infancia! Y el Estado, que deja que lo engañen.



Parece que el estreno de «El Desfile del Amor» se ha aplazado indefinidamente. Según nos dicen el motivo ha sido el que la casa alquiladora ha relevado a la *Jeanette* de seguir cantando en el desfile porque estaba ya ronca.

Sin embargo, tan pronto como la futura hija de la Macdonald esté en condiciones, se proyectará en Cabra, sin nuevo aviso.



Esta semana no hablamos de adoquines, ni del alumbrado, ni de los cambios de los nombres de las calles, ni...

¡Que nos den una decoración!

Un prólogo

Para la interesante obra de Derecho administrativo, titulada EXPEDIENTES GUBERNATIVOS, que acaba de publicar la Editorial Reus, de Madrid, y que ha escrito, con singular competencia, el joven y culto letrado de la Dirección general de Seguridad, don José Escalona Nicás, ha hecho el prólogo, con la brillantez que caracterizan todos sus escritos, el ilustre literato y joven catedrático del Instituto Nacional de Cabra, don Manuel Mozas Mesa, Académico C. de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y querido amigo y colaborador nuestro.

Dice así:

«La amistad—vínculo estrecho y efusivo que nos une al autor— y no la competencia Jurídica, de la que no poseemos sino superficiales nociones, salvo en su aspecto histórico, es la que traza estas líneas, que intentan hacer la presentación del libro y del tratadista.

Libro nuevo y autor novel, motivos poderosos de atracción y simpatía para que se dispense a la obra una acogida cordial, donde resplandezca la generosidad del estímulo y el aplauso alentador, útiles y necesarios para reanudar, con mayor firmeza y perseverante esfuerzo, la silenciosa labor de estudio y de certera visión interpretativa—que es el conjunto que encierran estas páginas—y que podrán cristalizar en otro sazonado fruto del hermoso árbol del Derecho.

Arida y compleja es la materia que desarrolla la obra, abarcando parte interesante del procedimiento gubernativo con relación a los funcionarios, procedimiento que, como expresa Santamaría de Paredes, surge del carácter de la Administración como poder ejecutivo del Estado, por cuanto necesita guardar ciertos trámites y observar cierto ritmo en el desen-

volvimiento de sus funciones, máxime cuando éstas afectan precisamente a los encargados de practicarlas.

Pero no se crea por el título, EXPEDIENTES GUBERNATIVOS, que es un esquema de los mismos o un conjunto de formularios y trámites para lograr su feliz término. Si a ello se concretara, respondería al originario concepto del Derecho Administrativo no científico, que se rechaza como totalmente inadmisibles, pues entonces sería el libro una simple ordenación de las leyes y disposiciones del Poder público, relativas a la diversa modalidad de expedientes que se puede instruir a la burocracia.

los asuntos civiles, relacionados con las sucesiones.

Hace varios años, y por riguroso concurso de méritos entre funcionarios del Cuerpo de Abogados, fué promovido al cargo de Letrado de la Dirección general de Seguridad.

Y esta es su primera obra, que proclama madurez jurídica y doc-ta experiencia administrativa, alcanzadas en una vida corta por los años, pero larga e intensa por el trabajo.

De ahí que sus EXPEDIENTES GUBERNATIVOS sean un estudio completo y perfecto, donde se armonizan el aspecto doctrinal y el práctico, circunstancia que le imprimen un innegable matiz científico, avalorada por un estilo sencillo y correcto, que hace más clara la exposición y más comprensible el fondo.

Obra útil para el Abogado, indispensable para el funcionario y de positivos méritos, no nos ciega el afecto al creer que obtendrá un franco éxito. Escalona Nicás lo merece. Esperemos confiados en que el discreto lector confirmará nuestro juicio favorable.

MANUEL MOZAS MESA

**Cada día se vende
más el exquisito vino
pálido oloroso**
Pago de Riofrío
**de las acreditadas
Bodegas de Valerio
Moreno Merino**

Parecería entonces obra de un funcionario, de luengos servicios, ducho en las lides del expedienteo y que se hubiese entretenido, en ratos perdidos u horas inactivas del yunque oficinesco, en catalogar decretos y órdenes reguladoras de esta especial rama administrativa.

Y no es así, porque el autor, José Escalona Nicás, es joven y un positivo valor en el campo del Derecho. Cursó su carrera facultativa con singular aprovechamiento y por oposición—la puerta grande de los inteligentes—in-gresó en el Cuerpo de Vigilancia en plena juventud. Sus tareas oficiales las compartió desde entonces con el trabajo de su bufete, dedicando preferente atención a

Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da

Georgia Oil

que ya tienen demostrado en más de veinte años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y

PRECINTADAS

Representante depositario en CABRA

Miguel Pérez Chacón

Alonso Uclés, n.º 20

Teléfono núm. 37 X